

El personal de la OIT en Europa y los Estados Árabes ha demostrado resistencia y paciencia durante la pandemia de COVID-19

El propósito de este artículo es compartir algunos de los retos, oportunidades y "habilidades" que el personal de la OIT en Europa y los Estados Árabes ha experimentado y adquirido al resistir la pandemia de COVID-19 y al soportar las medidas de cierre y confinamiento asociadas a ella desde mediados de marzo de 2020.

En términos generales, y a pesar de las difíciles circunstancias a las que se enfrenta el mundo en general, los funcionarios de la OIT en las oficinas mencionadas han logrado mantenerse seguros y en buen estado, y han mantenido una productividad fiable y constante, expresando la mayoría su adaptación y la adopción total del "teletrabajo". Para ser más exactos, la mayoría del personal aprecia el teletrabajo, aunque al principio fue difícil conseguir la aceptación necesaria de esta nueva modalidad de trabajo. Es importante señalar que, afortunadamente, los colegas tenían el equipo informático y la conexión a Internet necesarios para poder trabajar de manera eficiente. Algunos, en su mayoría personal sin hijos, incluso informaron que eran más productivos en casa debido a la ausencia de interrupciones y a la capacidad de concentrarse durante períodos de tiempo más largos.

Todas las oficinas celebraban reuniones utilizando WebEx, Skype y Zoom, hasta el punto de que algunos colegas tenían que seguir actualizando sus calendarios y resultaba difícil llegar a ellos debido al "gran tráfico de reuniones virtuales". No es difícil imaginar que, si bien esas reuniones virtuales garantizaban una comunicación continua y oportuna, también contribuían, lamentablemente, a la casi total desaparición del "equilibrio entre el trabajo y la vida privada". A falta de un "horario de trabajo", el personal se encontró, la mayoría de las veces, con que no podía seguir el ritmo de su trabajo e imponer un tiempo para desconectarse.

Si bien el trabajo y la productividad se desarrollaban sin problemas, también lo han hecho los talentos espontáneos y las anécdotas.

Para los y las colegas con familias y niños, el tiempo que han pasado juntos como unidad familiar ha sido muy valioso y permitido establecer un vínculo más fuerte entre ellos. Es cierto que hubo disputas por compartir la conexión a Internet, pero con el tiempo incluso esa cuestión se organizó y el tiempo se asignó en función de la urgencia y la prioridad. Algunos padres incluso tuvieron que recorrer el camino de los recuerdos para retornar a sus antiguos días de escuela y acordarse de sus programas escolares para asumir el papel de maestros de sus hijos: una responsabilidad compartida por igual por las madres y los padres de la OIT que, nos aseguran, han estado aplicando un enfoque sensible a las cuestiones de género en las tareas domésticas durante todo el encierro.

También hay algunos otros potenciales sin explotar que se desataron durante este confinamiento y que los colegas de la OIT compartieron. Para algunos, pasar aproximadamente 2 meses en casa les permitió descubrir "la cocina" y desarrollar las habilidades necesarias para cocinar y sobrevivir en ausencia de entrega de alimentos. En ciertos casos, incluso se ha convertido en una pasión que alimentan regularmente al conectarse a Instagram para seguir a chefs de renombre mundial cocinando en línea. No hace falta decir que los concursos de cocina se convirtieron en una tendencia y con el nivel de

creatividad e innovación mostrado podría ser una buena idea revisar los formularios de comienzo de ciclo para reflejar este aprendizaje en el "Objetivo de Desarrollo".

[Article-Rania.mp4](#)



También se compartieron otras tendencias, a saber:

- la adquisición y el establecimiento de vínculos con animales domésticos que gozaban de gran atención y cuidado, convirtiéndose en los únicos felices de coexistir con el personal de la OIT durante un período tan largo sin ausencias para viajar en innumerables misiones;
- aprender idiomas en línea y esperar con entusiasmo que se levante el cierre para practicar y lucirse entre los colegas antes de que la apretada agenda de trabajo borre las pocas palabras, oraciones y números aprendidos;
- hacer ejercicio a solas con la ayuda de YouTube y hacer el esfuerzo de perseverar haciendo de ello una rutina diaria para controlar el aumento de peso y asegurar la cordura de la mente, una rutina casi imposible de mantener en tiempos normales;
- por último, pero no por ello menos importante, un gran número de personal ha adoptado el "Netflixeo" y encontró un escape para no escuchar las tristes noticias del creciente número de personas infectadas en todo el mundo y todas las consecuencias sociales y económicas relacionadas que tendríamos que abordar urgentemente a medida que volvemos a nuestra "nueva normalidad".

Las oficinas de Europa y los Estados Árabes comenzaron a trabajar y a preparar el regreso gradual del personal a la oficina con todas las precauciones necesarias para la salud y la seguridad de todos. El cierre ha sido una experiencia inusual que ha puesto a prueba la resistencia, la paciencia y la flexibilidad del personal. Aunque nos la arreglábamos y nos ajustábamos, todos echábamos de menos ir a la oficina e interactuar con los colegas. ¡Esperamos que esta inquietante situación termine pronto, para volver a trabajar juntos y para poder evaluar y aprovechar las lecciones aprendidas!